

## ÍNDICE

PRÓLOGO. Por Antonio Miguel Carmona .....	9
INTRODUCCIÓN .....	13
LOS PRIMEROS POBLADORES .....	17
HISPANIA. LO ROMANIZACIÓN DE UN PUEBLO .....	23
VILLAVERDE EN LA EDAD MEDIA. EL ORIGEN DE UN PUEBLO .....	31
VILLAVERDE BAJO LOS AUSTRIAS .....	33
EL SIGLO XVIII EN VILLAVERDE .....	35
VILLAVERDE Y EL RÍO MANZANARES .....	39
VILLAVERDE Y LA RESTAURACIÓN DEL SIGLO XIX .....	45
Fuente plaza Ágata.....	45
Medios de transporte .....	47
Marcelo Usera.....	49
EL SIGLO XX (1900-1936) .....	51
El ferrocarril .....	51
El núcleo urbano .....	59
LA GUERRA CIVIL. VILLAVERDE EN LA DEFENSA DE MADRID .....	63
LA RECONSTRUCCIÓN DE VILLAVERDE (1939-1954) .....	85

LA INDUSTRIALIZACIÓN DE VILLAVERDE (1950-1970) .....	109
Eduardo Barreiros en Villaverde .....	116
Standard Eléctrica .....	134
Boetticher y Marconi .....	145
LA ANEXIÓN DE VILLAVERDE (1954) .....	143
LA DESINDUSTRIALIZACIÓN DE VILLAVERDE .....	167
VILLAVERDE HOY .....	171
VILLAVERDE DEL FUTURO. Por J. Nicolás Ferrando .....	201
EPÍLOGO: Eterno lugar de paso y de encuentro. Por Concha Denche Morón .....	205
BIBLIOGRAFÍA .....	205

## PRÓLOGO

Por Antonio Miguel Carmona. Profesor de Economía y Concejal del Ayuntamiento de Madrid. A propuesta de J. M. Sánchez Molledo

Un lugar lleno de vida llamado Villaverde, dibuja en los mapas de Madrid un sitio en el sur que siembra de recuerdos a los madrileños y de vecindad a sus habitantes.

Villaverde es el recuerdo más vivo del Madrid obrero, un lugar ancestral poblado de trabajadores honrados que despiertan cada mañana, unos buscando el pan, otros un futuro para sus hijos.

Villaverde es ese corazón que late cada amanecer abrazado por Leganés, Getafe, Vallecas y Usera, y en cuyos atardeceres mira de reojo esperando la vuelta de sus habitantes y el cierre de sus fábricas.

Con ingeniosa pluma, con la pericia de los que conocen el terreno, la investigación veraz, el relato preciso, tanto Miguel Ángel García Castrillo como José María Sánchez Molledo, nos revelan un Villaverde de antes, de ahora y de después.

La precisión en el relato, el lenguaje y la descripción de García Castrillo y Sánchez Molledo tiene a lo largo del tiempo y de las páginas la continuidad histórica, casi *hegeliana*, causas y efectos, unos episodios que llevaron a otros, que convierten la obra en un todo.

De cuando la población era el Vado de Santiago el Verde, nacida para ser tierra de labranza y heredad de los conquistadores. Tiene por eso Villaverde su antigüedad en la más profunda raíz de la historia.

Porque aún habiendo sido Villaverde un sexmo dependiente de la Villa de Madrid, su vida y su actividad merecieron la pena en las descripciones que hicieron del municipio aquellos que escribieron sobre la historia de España, de sus gentes y de sus pueblos.

Era Villaverde conocido por la Corte en el camino que les conducía a Aranjuez. Más de un habitante vio pasar a los reyes y a los mandamases de unos siglos que llenaron de historia nuestro relato y de orfandad nuestra memoria.

Porque Villaverde ya era en el siglo XVIII centro de la industria de la teja y de los molinos harineros. Pareciere como si fuera destinada a ser algún día un núcleo industrial que atrajera las manos y el sudor de tantos hombres y mujeres de esta patria a veces desolada.

A mediados del XIX sus habitantes solo podían conseguir agua en el Manantial de La Cigüeña hasta que la reina dispuso hacer la Fuente Plaza Ágata. Desprovista de dotaciones públicas, tuvieron que ser sus habitantes los que palmo a palmo trazaran sus caminos.

Llegó el ferrocarril entre intereses y sueños, abriéndose camino en las tierras de aquellos que se defendían a sí mismos. Y se casó Marcelo Usera con una digna heredera para hacer del futuro del sur de Madrid un lugar donde agrandar sus bolsillos.

Pero Villaverde es su gente. Aquellos hombres y mujeres que resistieron al grito de «no pasarán», defendieron con su sangre la libertad, la democracia y la República. Son aquellos hombres y mujeres a los que este libro recuerda con la fuerza de conocerlo entre las líneas maduras de los autores.

El Villaverde reconstruido esperando llenarse de vida, de talleres, fábricas y ciudadanos con los sueños que alberga el futuro. Un porvenir de esperanza de aquellos que poblaron el municipio desde otros lugares, otras tierras y otros pueblos.

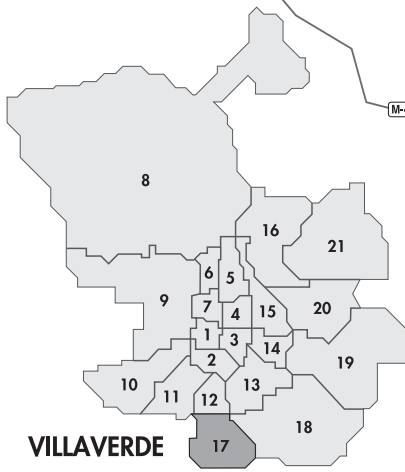
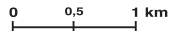
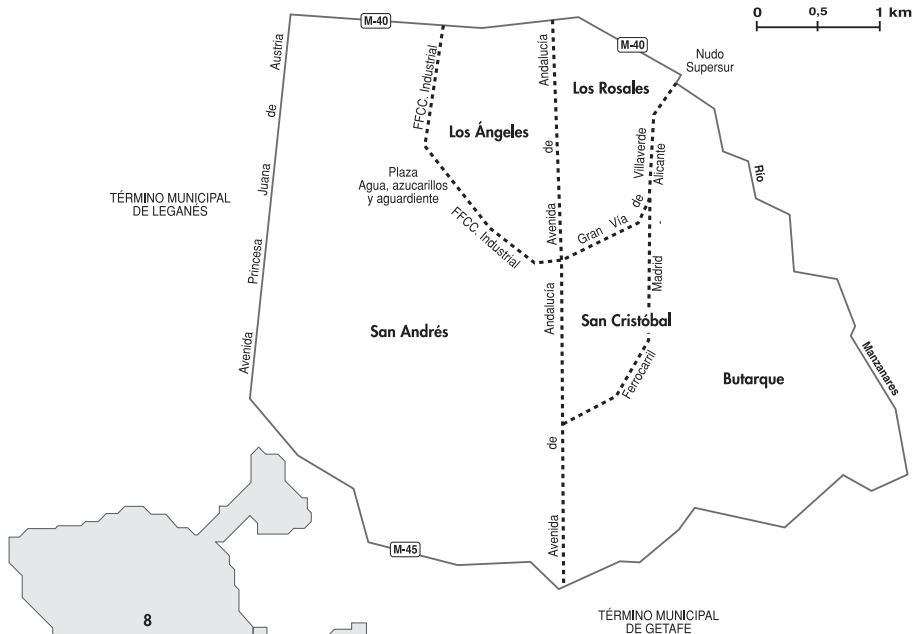
A Villaverde le llegó la industrialización de repente como quien espera un lugar en la historia que lo cambiara todo. Barreiros, Standard, Boetticher, Marconi... nombres que se asociaron a un lugar para siempre y que pusieron el titular al relato de un país que crecía gracias a sus jornaleros, a sus obreros y a sus trabajadores dondequiera que vinieran.

Villaverde creció tanto hasta que llegó la anexión y, aún pareciendo que se consumía dentro de la gran urbe a la que se unía, completó su sabor de vías de tren y lejía en las ventanas, de ladrillo visto y sonrisa abierta.

Trabajadores de todas las partes levantaron una nación desde un Villaverde presto a vivir en sí mismo y abrirse a un mundo de libertad, transición y crisis. La desindustrialización golpeó un lugar que mereciere un capítulo entero en la historia económica, social y política de España.

Aquí les dejo con los autores, paseando por las calles de un Villaverde iluminado por sus gentes. En cuyas raíces brota una historia de ilusión y melancolía, de industrialización y crisis, de futuro y de porvenir.

Madrid, junio de 2017



**VILLAVERDE**

**DISTRITOS**

- 1 Centro
- 2 Arganzuela
- 3 Retiro
- 4 Salamanca
- 5 Chamartín
- 6 Tetuán
- 7 Chamberí
- 8 Fuencarral-El Pardo
- 9 Moncloa-Aravaca
- 10 Latina
- 11 Carabanchel
- 12 Usera
- 13 Puente de Vallecas
- 14 Moratalaz
- 15 Ciudad Lineal
- 16 Hortaleza
- 17 Villaverde
- 18 Villa de Vallecas
- 19 Vicálvaro
- 20 San Blas
- 21 Barajas



## INTRODUCCIÓN

A lo largo de estas páginas vamos a recorrer el Distrito de Villaverde, su historia, sus calles, sus edificios y sus gentes, a partir de un texto conciso y de 240 fotografías antiguas y alguna contemporánea, unas que guardan los archivos y otras que nos han cedido sus vecinos, que completamos con las que hemos realizado los autores en la primavera de 2014.

Villaverde es un distrito con historia, una larga historia que recogemos sintetizada en las primeras páginas de la obra, con yacimientos paleolíticos, neolíticos y carpetanos junto a la ribera del Manzanares, en su territorio se excavará una importante *Villae* romana de la que se conserva un mosaico y otras piezas en museos madrileños, con una Edad Media poco documentada y que ha dejado escasos vestigios, en el siglo xvi se construye la iglesia parroquial de San Andrés Apóstol, el edificio más antiguo que conserva el actual Distrito, y siglo a partir del cual se conserva abundante documentación, en las *Relaciones Topográficas* de Felipe II (1575). En estas fechas el pueblo de Villaverde se configura como un territorio rural con campos dedicados a la agricultura de secano: trigo y cebada, olivos y viñedos, y numerosas huertas aprovechando el agua de los arroyos que surcan su término: el arroyo Butarque y el arroyo Bueno, que permiten la producción de frutas y verduras destinadas al consumo local y al abasto de la Corte. En 1712 el municipio adquiere el rango de Villa, otorgado por Felipe V y algunos títulos de la nobleza madrileña construye sus casas de campo en las proximidades de Madrid y junto al camino que va a Aranjuez, transitado por los monarcas españoles.

El siglo XIX supone una transformación importante de estos parajes rurales con la construcción del ferrocarril de Madrid a Aranjuez en 1848 que cruza su término, y la instalación de las primeras industrias del sector del metal en relación con los talleres del ferrocarril, que completan las preexistentes fábricas de cerámica que utilizan la arcilla de su terreno. La Guerra Civil supone la destrucción de buena parte de los edificios de la población, que lleva a una posguerra en la que la administración franquista construye viviendas protegidas de muy escasa calidad, para acoger a la población que aumenta de forma exponencial atraída por el mercado laboral que se abre en Villaverde con la instalación de nuevas industrias. De este modo se crea el Villaverde Industrial durante el período 1940-1970.

El 31 de julio de 1954 Villaverde es anexionado a Madrid, efeméride de la que se cumplieron 60 años en 2014, que no fue ni celebrada ni recordada, y que supuso la pérdida de su autonomía municipal para ser fagocitado por la gran ciudad. Con la crisis del petróleo de 1973 y la deslocalización de empresas que buscan suelos más baratos y más alejados de Madrid, se produce la desindustrialización de Villaverde, dejando naves abandonadas, algunas de las cuales son destruidas para construir en su suelo nuevas promociones inmobiliarias.

De estos momentos históricos surge el actual Distrito de Villaverde, con un territorio amputado desde que en 1987 se segregara el Distrito de Usera, surcado por vías de ferrocarril y por carreteras, autovías y autopistas, que lejos de facilitar las comunicaciones suponen unas barreras infranqueables para el tránsito cotidiano, con numerosas colonias herederas de la vivienda protegida del franquismo, de escasa calidad, configurando uno de los distritos más abandonados de Madrid. En su territorio no existe ningún museo, y los edificios singulares son escasos, están infrautilizados como la nave Boetticher, o han sido demolidos. Entre las realizaciones recientes merece destacar la construcción de la «Gran Vía de Villaverde» sobre el trazado de las líneas de ferrocarril, edificios como el proyectado por el arquitecto británico David Chipperfield, destinado a vivienda protegida, o la construcción del metro hasta Villaverde a una larga reivindicación de los vecinos. Un distrito vivo en el que aún queda mucho por hacer: entre los proyectos pendientes de ejecución se encuentran la prolongación del Madrid-Río hasta Villaverde, la implantación del biciMAD o la realización de obras en la Colonia Experimental.